

hombre de bien, y viene con buena nueva.

28 Entónces Ahimaas dijo en alta voz al rey: Paz; é inclinóse á tierra delante del rey, y dijo: Bendito sea Jehová Dios tuvo, que ha entregado los hombres que habian levantado sus manos contra mi señor el rey.

29 Y el rey dijo: El mozo Absalom tiene paz? Y Ahimaas respondió: Vi yo un grande alboroto cuando envió Joab, al siervo del rey, y á mi tu siervo, mas no sé qué era.

30 Y el rey dijo: Pasa, y ponte allí. Y él pasó y paróse.

31 Y luego vino Cusi, y dijo: Reciba nueva mi señor el rey, que hoy Jehová ha defendido tu causa de la mano de todos los que se habian levantado contra ti.

32 El rey entónces dijo á Cusi: El mozo Absalom tiene paz? Y Cusi respondió: Como *aquel* mozo sean los enemigos de mi señor el rey, y todos los que se levantan contra tí para mal.

33 Entónces el rey se turbó, y subióse á la sala de la puerta, y lloró; y yendo decía así: ¿Hijo mio Absalom, hijo mio, hijo mio Absalom! ¿Quién me diera que muriera yo en lugar de tí, Absalom hijo mio, hijo mio!

CAPITULO 19.
Joab reprende á David con motivo de su hanto por Absalom, Israel se convierte al rey, el cual benignamente perdona á los de Judá, y exhortalos á venir á él. Pone en lugar de Joab á Amasa, general del ejército de Absalom. Semei pide perdón á David, y él le perdona. Mephiboseth se excusa con verdades de la columna de su siervo Siba, mas el rey no recibe su excusa. Barzillai acompaña al rey. Los diez tribus altercan con la tribu de Judá sobre la restitucion del rey.

Y DIERON aviso á Joab: Hé aquí el rey llora, y hace duelo por Absalom.

2 Y volvióse aquel día la victoria en luto para todo el pueblo: porque oyó decir el pueblo aquel día que el rey tenía dolor por su hijo.

3 ^º Entróse por tanto el pueblo aquel día en la ciudad escondidamente, como suele entrar á escondidas el pueblo avergonzado que ha huido de la batalla.

4 Mas el rey, cubierto el rostro, clamaba en alta voz: ¿Hijo mio Absalom, Absalom hijo mio, hijo mio!

5 Y entrando Joab en casa del rey, díjole: Hoy has avergonzado el rostro de todos tus siervos, que han hoy librado tu vida, y la vida de tus hijos y de tus hijas, y la vida de tus mujeres, y la vida de tus concubinas.

6 Amanado á los que te aborrecen, y aborreciendo á los que te aman: porque hoy has declarado que nada te importan tus príncipes y siervos; pues hoy echo de ver que si Absalom viviera, bien que nosotros todos estuviéramos hoy muertos, entónces te contentarás.

7 Levántate pues ahora y sal fuera, y halaga á tus siervos: porque juro por Jehová, que si no sales, ni aun uno quedará contigo esta noche; y de esto te pesará más que de todos los males que te han sobrevenido desde tu mocedad hasta ahora.

8 Entónces se levantó el rey, y sentóse á la puerta; y fué declarado

á todo el pueblo, diciendo: Hé aquí el rey está sentado á la puerta. Y vino todo el pueblo delante del rey, mas Israel había huido cada uno á sus estancias.

9 Y todo el pueblo porfiaba en todas las tribus de Israel, diciendo: El rey nos ha librado de mano de nuestros enemigos, y él nos ha salvado de mano de los Philistéos, y ahora había huido de la tierra por miedo de Absalom:

10 Y Absalom, á quien habíamos ungido sobre nosotros, es muerto en la batalla. ¿Por qué pues os estáis ahora quedos en orden á hacer volver al rey?

11 Y el rey David envió á Sadoc y á Abiathar sacerdotes, diciendo: Hablad á los ancianos de Judá, y de ciudades: ¿Por qué seréis vosotros los postreros á volver al rey á su casa, ya que la palabra de todo Israel ha venido al rey de *volverte* á su casa?

12 Vosotros sois mis hermanos; ¿mis huesos y mi carne sois: ¿por qué pues seréis vosotros los postreros en volver al rey?

13 / Asimismo diréis á Amasa: ¿No eres tú tambien hueso mio y carne mia? ¿Así me haga Dios, y así me añada, si no fueres general del ejército delante de mí para siempre, en lugar de Joab.

14 Así inclinó el corazón de todos los varones de Judá, como el de un solo hombre, para que enviasen á decir al rey: Vuelve tú, y todos tus siervos.

15 Volvió pues el rey, y vino hasta el Jordan; y Judá vino á Gilgal á recibir al rey y pasarlo el Jordan.

16 Y Semei, hijo de Gera, hijo de Benjamin, que era de Bahurim, dióse prisa á venir con los hombres de Judá á recibir al rey David; y con él venían mil hombres de Benjamin: asimismo Siba, criado de la casa de Saul, con sus quinientos hijos, y sus veinte siervos, los cuales pasaron el Jordan delante del rey.

18 Atravesó despues la barca para pasar la familia del rey, y para hacer lo que le pluguiera. Entónces Semei, hijo de Gera, se postró delante del rey, cuando él habia pasado el Jordan.

19 Y dijo al rey: No me impute mi señor mi iniquidad, ni tengas memoria de los males que tu siervo hizo el día que mi señor el rey salió de Jerusalem, para guardarnos el rey en su corazón:

20 Porque yo tu siervo conozco haber pecado, y he venido hoy el primero de toda la casa de Joseph para descender á recibir á mi señor el rey.

21 Y Abisai, hijo de Sarvia, respondió al rey: ¿No ha de morir por esto Semei, que maldijo al ungido de Jehová?

22 David entónces dijo: ¿Qué tenéis vosotros conmigo, hijos de Sarvia, que me habeis de ser hoy adversarios? ¿Ha de morir hoy alguno en Israel? ¿No conozco yo que hoy soy rey sobre Israel?

23 Y dijo el rey á Semei: No morirás. Y el rey se lo juró.

24 Tambien Mephiboseth, hijo de Saul, descendió á recibir al rey. No había lavado sus pies, ni había cortado su barba, ni tampoco había

4Cap.15.14.

4 Cap. 5. 1.

4Ruth.1.17

4Juec.20.1.

4Jos. 5. 9.

4Jap.16.5.

1. Rey.2.8.

4 Cap. 9. 2.

10y16.1.2.

1. Sam. 22.

15.

20Cap.16.5.

6. etc.

2Ca. 13.33.

º Cap. 16.5.

ºExo.22.28.

ºCap.16.10.

1. Sam.11.

13.

1. Rey.2.8.

9. 37. 46.

4 Cap. 2. 6.

4 Cap. 19. 4.

º Cap. 19. 3.

º Cap. 15. 30.

º Cap. 18. 33.

lavado sus vestidos, desde el día que el rey salió hasta el día que vino en paz.

25 Y luego que vino él á Jerusalem á recibir al rey, el rey le dijo: Mephiboseth; ¿por qué no fuiste conmigo?

26 Y él dijo: Rey señor mio, mi siervo me ha encañado; pues habia tu siervo dicho: Enalbardaré un asno, y subiré en él, é iré al rey porque tu siervo es cojo.

27 Empero él se revolvió á tu siervo delante de mi señor el rey.

28 Mas mi señor el rey es como un ángel de Dios; haz pues lo que bien te pareciere:

29 Porque toda la casa de mi padre era digna de muerte delante de mi señor el rey, y tú pusiste á tu siervo entre los convidados de tu mesa. ¿Qué derecho pues tengo aun para quejarme más contra el rey?

30 Y el rey le dijo: ¿Para qué habias más piedad? Yo he determinado que tú y Siba partais las tierras.

31 Y Mephiboseth dijo al rey: Y aun tómelas él todas, pues que mi señor el rey ha vuelto en paz á su casa.

32 Tambien Barzillai Galaadita descendió de Rogelim, y pasó el Jordan con el rey, para acompañarlo de la otra parte del Jordan.

33 Era Barzillai muy viejo, de ochenta años, el cual habia dado provision al rey cuando estaba en Mahanaim, porque era hombre muy rico.

34 Y el rey dijo á Barzillai: pasa conmigo, y yo te daré de comer conmigo en Jerusalem.

35 Mas Barzillai dijo al rey: ¿Cuántos son los días del tiempo de mi vida, para que yo suba con el rey á Jerusalem?

36 Yo soy hoy día de edad de ochenta años, que ya no haré diferencia entre lo bueno y lo malo. ¿Tomará gusto ahora tu siervo en lo que comiere ó bebiere? ¿Oíré más, la voz de los cantores y de las cantoras? Para qué pues sería aun tu siervo molesto á mi señor el rey?

37 Pasaré tu siervo un poco el Jordan con el rey: ¿por qué me ha de dar el rey tan grande recompensa?

38 Yo te ruego que dejes volver á tu siervo, y que muera en mi ciudad junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. Hé aquí tu siervo Chimham; que pase él con mi señor el rey, y hazle lo que bien te pareciere.

39 Y el rey dijo: Pues pase conmigo Chimham; y yo haré con él como bien te parezca; y todo lo que tú pidieres de mí, yo lo haré.

40 Y todo el pueblo pasó el Jordan: y luego que el rey hubo tambien pasado, el rey besó á Barzillai, y bendijolo, y él se volvió á su casa.

41 El rey entónces pasó á Gilgal, y con él pasó Chimham; y todo el pueblo de Judá, con la mitad del pueblo de Israel, pasaron al rey.

42 Y hé aquí que todos los varones de Israel vinieron al rey, y le dijeron: ¿Por qué los hombres de Judá nuestros hermanos se han levantado, y han hecho pasar el Jordan al rey, y á su familia, y á todos los varones de David con él?

43 Y todos los varones de Judá

respondieron á todos los de Israel: Porque el rey es nuestro? ¿pariente. Mas ¿por qué os enojais vosotros de eso? ¿Hemos nosotros comido algo del rey? ¿Hemos recibido de él algun don?

43 Entónces respondieron los varones de Israel, y dijeron á los de Judá: Nosotros tenemos en el rey diez partes, y en el mismo David más que vosotros: ¿por qué pues nos habeis tenido en poco? ¿No hablamos nosotros primero en volver á nuestro rey? ¿Y el razonamiento de los varones de Judá fué más fuerte que el de los varones de Israel.

CAPITULO 20.
Solicitud de Seba contra el rey David, apaciguada con la muerte del rebelde; en cuyo intermedio Joab asesina alvamente á Amasa.

Y ACAECIO estar allí un hombre perverso que se llamaba Seba, hijo de Bichri, hombre de Benjamin, el cual tomó la corneta y dijo: No tenemos nosotros parte en David, ni heredad en el hijo de Isai, Israel, *vuelvase* cada uno á sus estancias.

2 Así se fueron de en pos de David todos los hombres de Israel, y seguian á Seba, hijo de Bichri; mas los de Judá fueron adheridos á su rey desde el Jordan hasta Jerusalem.

3 Y luego que llegó David á su casa en Jerusalem, tomó el rey las diez mujeres que concubinas que habia dejado para guardar la casa, y pisólas en una casa en guarda, y pisólas de comer, pero nunca más entró á ellas, sino que quedaron encerradas hasta que murieron en viudez de por vida.

4 Despues dijo el rey á Amasa: ¡Juntame los varones de Judá para dentro de tres dias, y hallate tú aquí presente.

5 Fué pues Amasa á juntar á Judá: pero dettóvose más del tiempo que le habia sido señalado.

6 Y dijo David á Abisai: Seba, hijo de Bichri, nos hará ahora más mal que Absalom: toma pues tú los siervos de tu señor, y vé tras él, no sea que halle las ciudades fortificadas, y se nos vaya de delante.

7 Entónces salieron en pos de él los hombres de Joab, y los Cerehtéos, y Phelhtéos; y todos los valientes salieron de Jerusalem para ir tras Seba, hijo de Bichri.

8 Y estando ellos cerca de la gran-de peña que está en Gabaa, salieron Amasa al encuentro. Ahora bien la vestidura que Joab tenia sobrepuesta, estábale ceñida, y sobre ella el cinto de una daga pegada á sus lomos en su vaina, de la que, así como él avanzó, cayóse aquella.

9 Entónces Joab dijo á Amasa: ¿Tienes paz, hermano mio? Y tomó Joab con la diestra la barba de Amasa para besarlo.

10 Y como Amasa no se cuidó de la daga que Joab en la mano tenia, hirióle este con ella en la quinta costilla, y derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin darle segundo golpe. Despues Joab y su hermano Abisai fueron en seguimiento de Seba, hijo de Bichri.

º Ver. 12.

4 Véase Juec.8.1. y 12. 1.

(102.)

º Cap. 19. 43.

1. Rey. 12. 16.-2. Cro. 10. 16.

º Cap. 15. 16. y 16. 21. 22.

º Cap. 19. 13.

º Cap. 11. 11. 1. Rey. 1. 33.

º Cap. 8. 18. 1. Rey. 1. 38.

º Mat. 26. 49. Luc. 22. 47.

1. Rey. 2. 5. 4 Cap. 2. 23.

11 Y uno de los criados de Joab se paró junto á él, diciendo: Cualquiera que amare á Joab y á David, *cayá en pos de Joab.*

12 Y Amasa se había revolcado en la sangre en mitad del camino; y viendo aquel hombre que todo el pueblo se paraba, apartó á Amasa del camino al campo, y echó sobre él una vestidura, porque veía que todos los que venían, se paraban junto á él.

13 Luego pues que fué apartado del camino, pasaron todos los que seguían á Joab, para ir tras Seba, hijo de Bichri.

14 Y él pasó por todas las tribus de Israel hasta á Abel y Beth-machá, y todo Barim; y juntáronse, y siguieronlo también.

15 Y vinieron y cercaronlo en Abel y Beth-machá, y pusieron á hacerle marie contra la ciudad; y puesto que fué al muro, todo el pueblo que estaba con Joab trabajaba por derribar la muralla.

16 Entonces una mujer sabia dió voces á la ciudad, diciendo: Oíd, oíd; ruegos que hacéis á Joab se llegue acá, para que yo hable con él.

17 Y como él se acercó á ella, dijo la mujer: ¿Eres tú Joab? Y él respondió: Yo soy. Y ella le dijo: Oye las palabras de tu sierva. Y él respondió: Oigo.

18 Entonces tornó ella á hablar, diciendo: Quien preguntare, pregunte en Abel; y así concluyan.

19 Yo soy de las pacíficas y fieles de Israel, y tú procuras destruir una ciudad que es madre en Israel. ¿Por qué destruyes la heredad de Jehová?

20 Y Joab respondió diciendo: Nunca tal, nunca tal me acontezca, que yo destruya ni deshaga.

21 La cosa no es así; mas un hombre del monte de Ephraim, que se llama Seba, hijo de Bichri, ha levantado su mano contra el rey David; entregárame ese solamente, y me iré de la ciudad. Y la mujer dijo á Joab: Hé aquí su cabeza te será echada desde el muro.

22 La mujer fué luego á todo el pueblo con su sabiduría; y ellos cortaron la cabeza á Seba, hijo de Bichri, y echároula á Joab. Y él tocó la corneta, y esparciéronse todos de la ciudad, cada uno á su estancia. Y Joab se volvió al rey á Jerusalem.

23 Así quedó Joab sobre todo el ejército de Israel; y Benaia, hijo de Joiada, sobre los Cerethéos y Phelethéos.

24 Y Adoram ¹ sobre los tributos; y ² Josaphat, hijo de Ahilud, el canceller;

25 Y Seba, escriba; y ³ Sadoc y Abiathar, sacerdotes; ⁴ é Ira Jairefo fué un jefe principal cerca de David.

CAPITULO 21.

Causa y remedio de una grande hambre que sufrió Israel en tiempo de David. Guerras de este contra los Philistéos.

Y EN los dias de David hubo hambre por tres años consecutivos. Y David consultó á Jehová, y Jehová le dijo: Es por Saul, y por aquella casa de sangre; porque mató á los Gabaonitas.

2 Entonces el rey llamó á los Gabaonitas, y hablóles. Los Gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino del residuo de los Amorreos, á los cuales los hijos de Israel habían hecho juramento; mas Saul había procurado matarlos con motivo de zelo por los hijos de Israel y de Judá.

3 Dijo pues David á los Gabaonitas: Qué os haré, y con qué expiaré, para que bendigais á la heredad de Jehová?

4 Y los Gabaonitas le respondieron: No tenemos nosotros *querrela* sobre plata, ni sobre oro, con Saul y con su casa; ni queremos que muera hombre de Israel. Y él les dijo: Lo que vosotros dijéreis os haré.

5 Y ellos respondieron al rey: Aquel hombre que nos destruyó, y que maquinó contra nosotros, y que extirparíamos sin dejar nada de él en todo el término de Israel.

6 Dénsenos siete varones de sus hijos, para que los ahorquemos á Jehová en ¹ Gabaon de Saul, ² el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Yo daré.

7 Y perdonó el rey á Mephiboseth, hijo de Jonathan, hijo de Saul, por el juramento de Jehová que ellos, entre ellos, entre David y Jonathan, hijo de Saul.

8 Mas tomó el rey dos hijos de Rispa, ⁹ hija de Aja, los cuales ella había parido á Saul, ¹⁰ es á saber, á Armoni y á Mephiboseth; y cinco hijos ella había parido á Adriel, hijo de Barzillai Molathita;

9 Y entrególos en manos de los Gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte delante de Jehová; y murieron juntos aquellos siete, los cuales fueron muertos en el tiempo de la siega, en los primeros dias, en el principio de la siega de las cebadas.

10 Tomando luego Rispa, hija de Aja, un saco, tendióselos sobre un peñasco, desde el principio de la siega hasta que llovió sobre ellos agua del cielo; y no dejó á ninguna ave del cielo asentarse sobre ellos de día, ni bestias del campo de noche.

11 Y fué dicho á David lo que haciera Rispa, hija de Aja, concubina de Saul.

12 Entonces David fué y tomó los huesos de Saul, y los huesos de Jonathan su hijo, de los hombres de Jabes de Galaad, que los habían hurtado de la plaza de Bethsan, donde los habían colgado los Philistéos, cuando deshicieron los Philistéos, á Saul en Gilboa.

13 E hizo llevar de allí los huesos de Saul, y los huesos de Jonathan su hijo; y juntando también los huesos de los ahorcados.

14 Fueron sepultados con los huesos de Saul y de su hijo Jonathan en tierra de Benjamin, en Sela, en el sepulcro de Cis su padre; y así hicieron todo lo que el rey había mandado. ¹⁵ Despues se apacó Dios con la tierra.

15 Y como los Philistéos tornaron á hacer guerra á Israel, descendió David, y sus siervos con él, y pelearon con los Philistéos; y David se cansó.

16. 17.

18. 19.

20. 21.

22. 23.

24. 25.

26. 27.

28. 29.

30. 31.

32. 33.

34. 35.

36. 37.

38. 39.

40. 41.

16 En esto Isbi-benob, el cual era de los hijos del Gigante, y el peso de cuya lanza era de trescientos siclos de metal, y tenía el ceñida una nueva espada, trató de herir á David;

17 Mas Abisai, hijo de Sarvia, le socorrió, é hirió al Philistéo, y maldijo el jurador, diciendo: Nunca más de aquí adelante saldrás con nosotros á batalla, porque no apagarás la lámpara de Israel.

18 Otra segunda guerra hubo despues en Gob contra los Philistéos; entonces ¹ Sibeclai Husathita hirió á Saph, que era de los hijos del Gigante.

19 Otra guerra hubo en Gob contra los Philistéos, en la cual Ebanan, hijo de Jaar-Oregim, de Beth-Iohem, ² hirió á Goliath Gethéo, el asta de cuya lanza era como un enjullo de telar.

20 Despues hubo otra guerra en Gath, donde hubo un hombre de grande altura, el cual tenía doce dedos en las manos, y otros doce en los pies, veinte y cuatro en todos; y tambien era de los hijos del Gigante.

21 Este desafió á Israel, y matólo Jonathan, hijo de Simá, hermano de David.

22 Estos ³ cuatro le habían nacido al Gigante en Gad, los cuales cayeron por la mano de David, y por la mano de sus siervos.

CAPITULO 22.

Cántico de David en que dá gracias al Señor por haberle librado tantas veces de mano de sus enemigos; y por Espíritu de Dios profeta de la muerte del pueblo de Dios.

Y HABLÓ David á Jehová las palabras de este cántico, el día que Jehová le había librado de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saul;

1 Y dijo: Jehová es mi roca, y mi fortaleza, y mi libertador.

2 Dios es mi roca, en el confiaré; mi escudo, y el cuerno de mi salvación, mi fortaleza, y mi refugio; mi salvador, que me libráis de violencia.

3 Invocaré á Jehová, digno de ser llamado, y será salvo de mis enemigos.

4 Cuando me cercaron ondas de muerte, y arroyos de iniquidad me asombraron;

5 Cuando me rodearon los dolores del infierno, y me tomaron descuidado jazos de muerte;

6 Así que tuva angustia, invoqué á Jehová, y clamé á mi Dios; y él oyó mi voz desde su templo, é *llegó* mi clamor á sus oídos.

7 La tierra se removió, y tembló; los fundamentos de los cielos fueron movidos, y se estremecieron, porque él se airó.

8 Subió humo de sus narices, y de su boca ¹ fuego consumidor, por el cual se encendieron carbones.

9 Y abajó los cielos, y descendió; ² P una oscuridad debajo de sus pies.

10 Subió sobre el querubin, y voló; aparecióse ³ sobre las alas del viento.

11 Puso tinieblas alrededor de sí ⁴ como de pabellones; aguas negras, y espesas nubes.

13 Del resplandor de su presencia se encendieron ascuas ardientes.

14 Jehová tronó desde los cielos, y el Altísimo dió su voz.

15 Arrojó saetas, y desbaratólos; relampagueó, y consumiólos.

16 Entonces aparecieron los manantiales de la mar, ¹⁷ y los fundamentos del mundo fueron descubiertos, á la represión de Jehová, al resplido del aliento de su nariz.

17 Extendió su mano de lo alto, y arrebatóme, y sacóme de copiosas aguas.

18 Libróme de fuertes enemigos, de aquellos que me aborrecían, los cuales eran más fuertes que yo.

19 Asaltáronme en el día de mi calamidad; mas Jehová fué mi sosten.

20 Sacóme á anchura; libróme, porque puso su voluntad en mí.

21 Remuneróme Jehová conforme á mi justicia; y conforme á la limpieza de mis manos me dió la paga.

22 Porque yo guardé los caminos de Jehová, y no me aparté impiamente de mi Dios.

23 Porque delante de mí tengo todas sus ordenanzas; y atento á sus fueros, no me retiraré de ellos.

24 Y fui íntegro para con él, y guardéme de mi iniquidad.

25 Remuneróme por tanto Jehová conforme á mi justicia, y conforme á mi limpieza delante de sus ojos.

26 Con el bueno eres benigno, y con el íntegro te muestras íntegro.

27 Fino eres para con el limpio; mas con el perverso eres rígido.

28 Tú me salvas á tu pueblo humilde; mas tus ojos sobre los ²⁹ altivos para abatirlos.

29 Porque tú eres mi lámpara, oh Jehová; Jehová dá luz á mis tinieblas.

30 Porque en tí romperé ejército, y con mi Dios saltaré las murallas.

31 Dios, perfecto su camino: la palabra de Jehová purificada, escudo es de todos los que en él esperan.

32 Porque qué Dios hay sino Jehová? ¿O quién es fuerte como nuestro Dios?

33 Dios es el que con virtud me corrobora, y el que despeja mi camino.

34 El que hace mis pies como de ciervos, y el que me asienta en mis alturas;

35 El que enseña mis manos para la pelca, y dá que con mis brazos quiebre el arco de acero.

36 Tú me diste asimismo el escudo de tu salud, y tu benignidad me ha acrecentado.

37 Tú ensanchaste mis pasos debajo de mí, para que no titubesean mis rodillas.

38 Perseguré mis enemigos, y quebrantárelos; y no me volveré hasta que los acabe.

39 Los consumiré, y los heriré, y no se levantarán; y caerán ⁴⁰ debajo de mis pies.

40 Consisteme de fortaleza para la batalla, y ⁴¹ postraste debajo de mí los que contra mí se levantaron.

41 Tú me diste la cerviz de mis enemigos; y quebrantaste á los que me perseguían.

enemigos, de mis aborrecedores, y que yo los destruyese.
 42 Miraron, y no hubo quien los librara: ^a a Jehová, mas no les respondió.
 Job, 27.9. Prov. 1.28. Isa. 1. 15. Mich. 3. 4. 2. Rey. 13. 7. Sal. 35. 5. Dan. 2. 35. d. Isa. 10. 6. Mich. 7. 10. Zac. 10. 5. e. Cap. 3. 1. y 5. 1. y 19. 9. 14. y 20. 1. 2.22. f. Deut. 28. 13. Cap. 8. 1. 14. Sal. 2. 8. g. Isa. 55. 5. h. Véase 1. Dent. 83. 29. Sal. 66. 3. y 81. 15. i. Mich. 7. 17. j. Sal. 89. 26. k. Véase 1. Sam. 25. 39. Cap. 18. 19. 31. l. Sal. 144. 2. m. Sal. 140. 1. n. Sal. 15. 9. o. Sal. 144. 10. p. Sal. 89. 20. q. Cap. 7. 12. r. Sal. 89. 29. s. Cap. 7. 8. t. Sal. 78. 70. 71. y 69. 27. u. 1. Sam. 16. 12. 13. Sal. 89. 20. v. 2. Ped. 1. 21. w. Dent. 32. 4. 31. Cap. 22. 2. 32. x. Exo. 18. 21. 2. Cron. 19. 7. 9. y. Juec. 5. 31. Sal. 89. 36. Prov. 4. 18. Osé. 6. 5. Véase Sal. 110. 3. z. Cap. 7. 15. 16. Sal. 89. 29. Isa. 55. 3. a Véase 1. Cron. 11. 11. y 27. 2. b. 1. Cron. 11. 12. y 27. 4.

de él solamente a tomar el despojo.
 11 Después de este *fué* ^a Samma, hijo de Age, Arauná, que habíase juntado a los Philistéos en una aldea, habia allí una suerte de tierra llena de lentejas, y el pueblo habia huído delante de los Philistéos:
 12 El entonces se paró en medio de la suerte de tierra, y defendióla, é hirió a los Philistéos; y Jehová hizo una gran salud.
 13 Estas ^b tres que eran de los treinta principales, descendieron y vinieron en tiempo de la siega a David a la ^c cueva de Adullam; y él el ^d valle de Raphaim.
 14 David entonces estaba en la ^e fortaleza, y la guarnición de los Philistéos estaba en Beth-lehem.
 15 Y David tuvo deseo, y dijo: Quién me diera a beber del agua de la cisterna de Beth-lehem, que está a la puerta!
 16 Entonces estos tres valientes rompieron por el campo de los Philistéos, y sacaron agua de la cisterna de Beth-lehem, que estaba a la puerta, y tomaron y trajéronla a David; mas él no la quiso beber, sino derramóla a Jehová diciendo: Yo haga esto, ^f *¿Habría de beber yo la sangre de los varones que fueron con peligro de su vida? Y no quiso beberla. Estos tres valientes hicieron esto.*
 18 Y Abisai, hermano de Joab, hijo de Sarvia, fué el principal de otros tres; el cual alzó su lanza contra trescientos, que mató; y tuvo nombre entre los tres.
 19 El era el más aventajado de los tres, y el primero de ellos; mas no llegó a los tres primeros.
 20 Después Benaiá, hijo de Joiada, hijo de un varón esforzado, grande en hechos, de ^g Cabseel. Este ^h hirió dos leones de Moab; y él mismo de un foso en el tiempo de la nieve:
 21 También hirió él a un Egipcio, hombre de grande estatura; y tenía el Egipcio una lanza en su mano; mas descendió a él con un palo, y arrebató al Egipcio la lanza de la mano, y matólo con su ⁱ propia lanza.
 22 Esto hizo Benaiá, hijo de Joiada, y tuvo nombre entre los tres valientes.
 23 De los treinta fué el más aventajado; mas no llegó a los tres primeros. ^j Y pisólo David en su ^k foso.
 24 ^l Asael, hermano de Joab, fué de los treinta: Elhanan, hijo de Dodo, de Beth-lehem:
 25 ^m Samma, de Harodi: Elica, de Harodi:
 26 Heles, de Palti: Hira, hijo de Jecees, de Thecoa:
 27 Abiezer, de Anathoth: Maharai, de Hama:
 28 Selmo, de Hahoh: Maharai, de Netophath:
 29 Heleb, hijo de Baana, de Netophath: Itai, hijo de Ribai, de Gabaa, de los hijos de Beniamin:
 30 Benaiá Pirathonita: Hiddai, del arroyo de ⁿ Gaas:
 31 Abi Albon, de Arbath: Asma-veth, de Barhum:
 32 Elihava, de Saalbon: Jonathan, de los hijos de Jassen:
 33

J. 1. Cron. 11. 27. k. Véase 1. Cron. 11. 13. 14. l. 1. Cron. 11. 15. m. 1. Sam. 23. 1. n. Cap. 5. 18. o. 1. Sam. 22. 4. 5. p. 1. Cron. 11. 15. q. 1. Sam. 23. 1. r. Cap. 5. 18. s. 1. Cron. 22. 4. 5. t. 1. Cron. 11. 20. u. Jer. 17. 10. v. 1. Cron. 11. 20. w. Jos. 15. 21. x. Exo. 15. 15. y. 1. Cron. 11. 22. z. Cap. 8. 18. aa. Cap. 2. 18. ab. Véase 1. Cron. 11. 27. ac. Juec. 2. 9.

33 Samma, de Arar: Ahiam, hijo de Sarar, de Arar:
 34 Elphelet, hijo de Aasbai, hijo de Masabi: Elim, hijo de Achitophel, de Gelon:
 35 Hesrai, del Carmelo; Pharai, de Arbi:
 36 Igheal, hijo de Nathan, de Sobab: Sami, de Gadi:
 37 Seleu, de Ammon: Naharai, de Beeroth, escudero de Joab, hijo de Sarvia:
 38 ^a Ira, de Ithri: Gareb, de Ithri:
 39 ^b Uriá Hethéo. En todos treinta y siete.

11 Y por la mañana cuando David se hubo levantado, fué palabra de Jehová a ^a Gad profeta. ^b Vidente de David, diciendo:
 12 *Vé y dí a David: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te ofrezco: tú te escogerás una de ellas, la cual yo haga.*
 13 *Vino pues Gad a David, é intimóle, y díjole: ¿Quieres que te vengam siete años de hambre en tu tierra? Ó que huyas tres meses delante de tus enemigos, y que ellos te persigan? Ó que tres días haya pestilencia en tu tierra? Piensa ahora, y mira qué responderé al que me ha enviado.*
 14 Entonces David dijo a Gad: En grande angustia estoy: Ruego que caiga en la mano de Jehová, ^c porque sus misericordias son muchas, y que ^d no caiga yo en manos de hombres.
 15 ^e Envio Jehová pestilencia a Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado; y murieron del pueblo desde Dan hasta Beer-sebah, sesenta mil hombres:
 16 ^f Y como el ángel extendió su mano sobre Jerusalem para destruirla, ^g Jehová se arrepintió de aquel mal, y dijo el ángel que destruya el pueblo: Basta ahora; detén tu mano. Entonces el ángel de Jehová estaba junto a la era de ^h Arauna Jebuséo.
 17 Y David dijo a Jehová cuando vio al ángel que hería al pueblo. ⁱ Yo pecué; yo hice la maldad; ¿qué hicieron estas ovejas? Ruégote que tu mano se torne contra mí, y contra la casa de mi padre.
 18 Y Gad vino a David aquel día, y díjole: ^j Sube, y haz un altar a Jehová en la era de Arauna Jebuséo.
 19 Y subió David conforme al dicho de Gad, que Jehová ^k le habia mandado.
 20 Y mirando Arauna, vió al rey y á sus siervos que pasaban á él. Salíendo entonces Arauna, inclinóse delante del rey hacia tierra,
 21 Y Arauna dijo: ^l ¿Por qué viene mi señor el rey á su siervo? ^m Y David respondió: Para comprar de tí esta era, para edificar ⁿ en ella altar a Jehová, á fin que la mortandad ^o cese del pueblo.
 22 Y Arauna dijo a David: Tome y sacrifique mi señor el rey lo que bien le pareciere. ^p Hé aquí bueyes para el holocausto, y trillos, y otros pertrechos de bueyes para leña.
 23 Todo lo dá como un rey Arauna al rey. Luego dijo Arauna á Jehová: ^q Te sea propicio.
 24 Y el rey dijo a Arauna: No, sino por precio te lo compraré; porque no ofrezcéré a Jehová mi Dios ^r holocaustos por nada. ^s Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata.
 25 Y edificó allí David un altar a Jehová, y sacrificó holocaustos, y pacíficos: ^t y Jehová se aplacó con la tierra, ^u y cesó la plaga de Israel.

1. Sam. 23. 5. 1. Sam. 9. 9. 1. Cron. 29. 29. 1. Cron. 21. 12. Sal. 103. 3. 13. 14. y 119. 156. Isa. 47. 6. Zac. 1. 15. 1. Cron. 21. 14. y 27. 24. Ezo. 12. 23. 1. Crónicas, 21. 15. Gen. 6. 6. 1. Sam. 15. 11. Joé. 2. 13. 14. 1. Cron. 21. 15. Véase Ver. 13. 2. Cron. 3. 1. 1. Cron. 21. 17. 1. Cron. 21. 18. etc. Véase Gen. 23. 3. 15. Num. 16. 48. 50. 1. Rey. 19. 21. Ezeq. 20. 40. 41. Véase 1. Cron. 21. 24. 25. Cap. 21. 14. Ver. 2.

CAPITULO 24.

David, incitado por Satanás, hace contar el pueblo; por lo cual haciéndole Dios conocer su pecado por medio de su profeta, dale á escoger uno de tres castigos, de los cuales él escoge pestilencia, confiado de la misericordia de Dios. David ora, y hace sacrificio á Dios, y la pestilencia cesa.

Y ^a VOLVIO el furor de Jehová á encenderse contra Israel; ^b é incitó á David contra ellos á que dijese: ^c Vé, cuenta á Israel y á Judá, ^d 2 Y dijo el rey á Joab, general del ejército que tenia consigo: Rodea todas las tribus de Israel, ^e desde Dan hasta Beer-sebah, y conta el número de la gente.
 3 Y Joab respondió al rey: Añada Jehová tu Dios al pueblo cien veces tanto como son, y que lo vea mi señor el rey; mas ¿para qué quiere esto mi señor el rey?
 4 Empero la palabra del rey pudo más que Joab, y que los capitanes del ejército. Salio pues Joab, con los capitanes del ejército, de delante del rey, para ir á contar el pueblo de Israel.
 5 Y pasando el Jordan asentaron en ^f Aroer, á la mano derecha de la ciudad que está en medio de la arroyada de Gad y junto á Jazer.
 6 Después vinieron á Galaad, y á la tierra hija de Adá; y de allí vinieron á ^g Danjaan, y alrededor de Sidon.
 7 Vinieron luego á la fortaleza de Tyr, y á todas las ciudades de los Heveos, y de los Cananeos, y salieron al Mediodía de Judá, á Beer-sebah.
 8 Y despues que hubieron andado toda la tierra, volvieron á Jerusalem al cabo de nueve meses y veinte dias.
 9 Y Joab dió la cuenta del número del pueblo al rey: ^h y fueron los de Israel ochocientos mil hombres fuertes que sacaban espada; y de los de Judá quinientos mil hombres.
 10 Y despues que ⁱ David hubo contado el pueblo, punzóle su corazón: ^j y dijo David á Jehová: ^k Yo he pecado gravemente por haber hecho esto: mas ahora, oh Jehová, ruégote que quites el pecado de tu siervo; porque yo he obrado ^l muy neciamente.

(1017.) a. Cap. 21. 1. b. Véase 1. Cron. 21. 1. c. 1. Cron. 21. 1. d. 1. Cron. 27. 13. 14. e. 1. Cron. 27. 23. 24. f. 2. Sam. 20. 1. g. Jer. 17. 5. h. Dent. 2. 36. Jos. 13. 9. 16. i. Jos. 19. 47. Juec. 18. 29. j. Jos. 19. 28. k. Juec. 18. 28. l. Véase 1. Cron. 21. 1. m. 1. Sam. 24. 5. n. Cap. 12. 13. o. 1. Sam. 13. 13. p. 1. Rey. 19. 21. q. Num. 16. 48. 50. r. Ezeq. 20. 40. 41. s. Véase 1. Cron. 21. 24. 25. t. Cap. 21. 14. u. Ver. 2.